

MEGALITISMO DE GALICIA

por

Ramón Fábregas Valcarce

«What Power art thou,
Who from below,
Hast made me Rise,
Unwillingly and slow,
From beds of Everlasting Snow!»

H. Purcell

INTRODUCCION

El ámbito de nuestro trabajo se ciñe al país gallego en sus actuales límites administrativos. Desde un punto de vista morfológico, Galicia puede ser dividida esquemáticamente en una serie de unidades: sierras, *penichairas* y costa. Las primeras constituyen un cinturón montañoso, con alturas que en ocasiones rondan los 2000 m, el cual separa Galicia de la Meseta; más hacia el Oeste, otras cadenas montañosas de menor altura se extienden en una línea discontinua Norte-Sur. Entre éstas y las serranias orientales se encuentra un amplia área ocupada por superficies más o menos aplanadas (*penichairas*) a una altura media de unos 500 m. La costa es extraordinariamente articulada, debido a la presencia de numerosas rías, profundos brazos de mar formados por la inmersión de antiguos valles fluviales debido a causas tectónicas o estructurales.

El territorio gallego no se sustrae a la aparición en su suelo de construcciones megalíticas. La gama de éstas es más restringida que en otras áreas de la Península Ibérica: tan sólo se ha documentado hasta el momento la presencia de un menhir, el de Gargantáns (Moraña, Pontevedra)¹. Asimismo hay referencias acerca de la existencia de círculos líticos, aunque éstas no han podidos ser comprobadas fehacientemente hasta el momento². El grueso del megalitismo gallego está representado por varios miles de túmulos³, presentes en amplias zonas del territorio. Esta reducida diversificación no

¹ A. Blanco, A. García y C. Paratcha, «A Lapa» de Gargantáns, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 57, 1964; A. de la Peña, Excavaciones arqueológicas de urgencia en la provincia de Pontevedra durante el año 1981, *El Museo de Pontevedra*, 36, 1982, 74-77.

² F. Maciñeira, Notable grupo de círculos líticos y túmulos dolménicos de la cuenca superior del Eume. *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, 2, 1929; R. Sobrino, Megalitos del monte Corzán. *Zephyrus*, 4, 1953; G. y V. Leisner, *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen*, 1956, 107.

³ Estos reciben en lengua gallega multitud de nombres, siendo los más comunes *mámoa* y *medorra*.

significa en modo alguno pobreza o uniformidad en las manifestaciones megalíticas gallegas ya que la densidad de estas construcciones y la pluralidad de soluciones estructurales detectadas nos hablan por el contrario de un mundo dotado de gran dinamismo.

Las *mámoas* gallegas no constituyen un hecho cultural aislado sino que por el contrario presentan estrechas concomitancias desde los puntos de vista arquitectónico y ergológico con el megalitismo de Portugal al Norte del Duero y, en menor medida, con el de Asturias.

DISTRIBUCION DE LOS TUMULOS

En una escala global la localización de los megalitos es bastante uniforme ya que su presencia se señala tanto en las zonas costeras como en el interior, en áreas a baja altura o en comarcas montañosas. Ahora bien, el número de este tipo de monumentos es más alto en áreas concretas, lo cual puede responder en parte a la diferente intensidad de las prospecciones llevadas a cabo, pero también con toda probabilidad refleja las pautas de asentamiento de las poblaciones que los construyeron. De esta forma las *penichairas*, situadas a media altura, o las cumbres aplanadas de algunas sierras se han revelado particularmente ricas en sepulturas tumulares. Por otra parte, en el curso de recientes trabajos de prospección se han localizado gran número de *mámoas* en las cadenas montañosas orientales, en alturas comprendidas entre los 1000 y los 1400 m⁴.

A una escala más reducida existen una serie de factores que probablemente inciden en la elección de los puntos concretos donde se alzarán los túmulos. Por una parte se ha señalado una tendencia a situar éstos en la vecindad inmediata (entre 50 y 200 m. usualmente) de afloramientos rocosos que suministrasen el material idóneo para su construcción. El tipo de suelos parece tener una gran influencia: una serie de trabajos llevados a cabo en los últimos años han permitido definir una relación directa entre los terrenos locales de mejores características desde el punto de vista agrológico y las mayores densidades de megalitos⁵. Estos se alzan con frecuencia en lugares desde los que se divisan tierras de cultivo actuales y a su vez son divisados desde éstas. Es este factor de visibilidad, con sus probables connotaciones simbólicas, el que en muchos casos parece haber determinado el emplazamiento del monumento en un lugar muy

⁴ F. Criado, *Prospecciones de túmulos megalíticos en la provincia de Lugo (campana de 1984): Comarca de A Fonsagrada* (en prensa); Idem, *Contribución al estudio de las relaciones entre las comunidades megalíticas del noroeste peninsular y su medio natural: implicaciones socio-económicas*, cap. VII; J. M. Caamaño Gesto (dir.), *Proyecto Interprovincial de Catalogación y Prospección arqueológica de Galicia: La comarca de Valdeorras*, 1985.

⁵ J.M. Vázquez, F. Criado y J.M. Bello, *Megalitismo y medio edafológico en el noroeste peninsular*, VI Reunión do Grupo Español de Trabajo do Quaternario, 1983; Bello, Criado y Vázquez, *Cultura megalítica y medio natural en el NW peninsular*, *Arqueología Espacial*, 6, 1985, 232; Bello, Criado y Vázquez, *La cultura megalítica de la provincia de La Coruña y sus relaciones con el marco natural: Implicaciones socioeconómicas*, 1987, 101-106.

preciso⁶. La definición sobre el entorno se incrementa en ocasiones mediante la utilización en el túmulo de materiales cuyas características hacen que éste sea más fácilmente localizable⁷. Con todo, algunas de estas construcciones parecen sustraerse a esa *lógica de la visibilidad*, situándose en depresiones topográficas⁸.

El problema de la distribución de los túmulos está muy ligado a la cuestión del asentamiento de sus constructores. Paradójicamente — si tenemos en cuenta el alto número de sepulturas conservadas — apenas conocemos lugares de habitación que puedan ser contemporáneos de aquellas, particularmente en los momentos más antiguos⁹. En realidad se ha publicado un solo hábitat datado en la primera mitad del III milenio (2870 b.c.), el del nivel VIII de O Fixón¹⁰. Ya en la segunda mitad de dicho milenio podrían situarse algunos poblados¹¹, escasos y mal conocidos pero en todos los casos con estructuras de habitación poco desarrolladas: suelos de ocupación apisonados, agujeros de poste o concentraciones de piedras, pequeños hogares, etc..., que indicarían un asentamiento poco estable todavía. La mayoría de estos asentamientos, concentrados en la Galicia meridional, se caracterizan por la presencia de cerámicas metopadas incisas (Lavapés reciente¹², Illa de Barxés¹³) o incisas e impresas (Fontenla, Regueiriño, Lavapés antiguo)¹⁴. La relación entre estos poblados y las sepulturas megalíticas no es clara ya que dentro del ajuar de éstas son muy escasas las cerámicas decoradas¹⁵, lo cual plantea la posibilidad de que esa disociación se deba a causas estrictamente funcionales o bien a la existencia de dos comunidades con

⁶ F. Criado, M.J. Aira y F. Díaz, La construcción del paisaje: Megalitismo y ecología. Sierra de Barbanza, *Arqueoloxía e Investigación*, 1, 1986, 147-153; Criado, «El tercer factor» o la lógica oculta del emplazamiento de los túmulos megalíticos gallegos, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 100, 1984-5.

⁷ F. Criado, *Prospecciones de túmulos megalíticos en la provincia de A Coruña — campaña de 1984 —: Serra do Bocelo* (en prensa).

⁸ R. Fábregas y F. Criado, Some aspects of the megalithic culture of NW Iberia, *World Archaeological Congress*, 1986, 4.

⁹ Esta misma circunstancia se ha señalado en el Norte de Portugal, aunque algunos hallazgos en suelos enterrados bajo túmulos megalíticos podrían indicar la localización de un hábitat temporal en el mismo lugar donde luego se alzó el monumento (V.O. Jorge, Escavação da mamoa da Mina do Simão, *Arqueologia*, 9, 1984, 18-19).

¹⁰ M. García-Lastra, Primeros resultados de la campaña de excavaciones arqueológicas 1982, en el yacimiento de O Fixón, *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984, 133. Por nuestra parte acogemos con cierta reserva esta fecha, de la que no conocemos su desviación típica, dado lo poco significativo de su contexto arqueológico (algunos fragmentos de cerámicas lisas) y los problemas planteados por otras dataciones radiocarbónicas realizadas por el laboratorio de la Universidad de Gakushuin.

¹¹ En algún caso cabría hablar más bien de zonas de actividad humana, teniendo en cuenta la precariedad de los restos arqueológicos encontrados.

¹² A. de la Peña, Yacimiento de Lavapés. Balance de las excavaciones 1981-82, *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984, 163.

¹³ F. Calo y X.C. Sierra, As orixenes do castrexo no Bronce Final, *Estudos de Cultura Castrexa e de Historia Antiga de Galicia*, 1983, 57-63.

¹⁴ Peña, Yacimiento de Lavapés... citado, 154; Idem, Sondeo estratigráfico en el yacimiento de O Regueiriño (Moaña), *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984; Idem, Sondeo estratigráfico en el yacimiento de A Fontenla (Moaña), *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984.

¹⁵ Con todo, se conocen algunos hallazgos de cerámicas decoradas en túmulos megalíticos galaicos (X. Suárez Otero, Os abrigos da Cunchosa: Novos datos sobre tipos de asentamentos e complexos

tradiciones diferentes que se solapan en el tiempo¹⁶.

Una problemática algo diferente se da con la cerámica campaniforme. Efectivamente, en la última década se han dado a conocer una serie de hábitats con esta especie cerámica, localizados bien al aire libre como el de los niveles superiores de O Fixón (Pontevedra)¹⁷ o A Morcigueira (La Coruña)¹⁸, o bien en abrigos como el de Os Pericos (La Coruña)¹⁹. Hay que señalar el hecho significativo de que algunos yacimientos como el de O Castro (La Coruña)²⁰ o el de Chan de Armada (Pontevedra)²¹ aparecieran en lugares relativamente próximos a túmulos. Si por otra parte tenemos en cuenta la presencia de campaniforme en un número bastante elevado de megalitos gallegos, no resulta descabellado el vincular a los habitantes de algunos de esos asentamientos con las poblaciones que construyeron y/o utilizaron al menos una parte de las *mámoas*²².

ECONOMIA Y SOCIEDAD

La aproximación hacia la esfera socioeconómica de los constructores megalíticos debe hacerse, en el estado actual de nuestros conocimientos, mediante un estilo indirecto, conjugando una serie de evidencias de diverso tipo: paleoambientales, artefactuales, etc ...

A partir de los datos proporcionados por los análisis polínicos llevados a cabo en diferentes lugares²³, algunos autores han postulado la aparición de la agricultura en Galicia durante el IV^o milenio antes de Cristo²⁴. Los diagramas polínicos realizados

ergolóxicos na prehistoria galega, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 99, 1983, 66-7; F. de la Fuente, Aproximaciones a la cultura material del megalitismo gallego: El material cerámico, *Arqueohistórica*, 2, 1988).

¹⁶ Esta problemática ha sido abordada en profundidad por S. O. Jorge en su obra *Povoados da pré-história recente da região de Chaves — V^a P^a de Aguiar*, 1986, 924-25 y 934.

¹⁷ Con una datación radiocarbónica de 1880 ±130 b.c. (GaK-12317); García-Lastra, Primeros resultados... citado; Idem, El yacimiento de Chan de Armada. Resultados de la excavación arqueológica en 1983, *Pontevedra Arqueológica*, 2, 1985-6, 55.

¹⁸ J. M. Vázquez y F. Criado, Nuevos hallazgos de campaniformes en la provincia de la Coruña, *Brigantium*, 2, 1981, 41.

¹⁹ Vázquez y Criado, Nuevos hallazgos... citado, 39-40.

²⁰ VV.AA., Catalogación de yacimientos prerromanos del Ayuntamiento de Santiago, *Arqueología e Investigación*, 3, 1987, 92-98.

²¹ M. García-Lastra, El yacimiento de Chan de Armada... citado.

²² Diversos autores han subrayado la pervivencia — en contraposición con ruptura o intrusión — del enterramiento en sepulcros megalíticos entre gentes campaniformes tanto en Galicia (F. Criado y J.M. Vázquez, *La cerámica campaniforme en Galicia*, 1982, 90) como en otras zonas de la Península Ibérica (G. Delibes y M. Santonja, Sobre la supuesta dualidad Megalitismo-Campaniforme en la Meseta Superior Española, 1987).

²³ Vázquez Varela, *Las raíces de Galicia*, 1980, 55-56; Aira y Vázquez, Nuevos datos palinológicos sobre la agricultura prehistórica en Galicia, *Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, 25, 1985, 250.

²⁴ Esta fecha inicial podría retrotraerse hasta el V^o milenio si se confirmasen los hallazgos, parcialmente publicados, efectuados en el yacimiento de O Reiro (Vázquez Varela, *El Neolítico en Galicia, El Neolítico en España* — ed. P. López —, 1988, 331).

sobre muestras procedentes de paleosuelos enterrados bajo los túmulos parecen reforzar esa impresión, sugiriendo la práctica del sistema de tala y quema²⁵. Hay que tener en cuenta sin embargo que la interpretación antedicha de los análisis polínicos tropieza con dos escollos: por una parte éstos carecen con frecuencia de dataciones absolutas que permitan situarlos con toda precisión y por otra la presencia de cereal es muy escasa hasta prácticamente mediados del III milenio, circunstancias que llevan a ciertos autores a postular una economía fundamentalmente ganadera que explicaría el proceso deforestador documentado²⁶. Anteriormente hemos mencionado la vinculación entre las mayores densidades de megalitos y las tierras de mayor potencialidad agrícola, así como la situación dominante de los túmulos sobre tierras de cultivo actuales, factores ambos que apoyarían la hipótesis de que estas gentes tenían una agricultura relativamente desarrollada.

Si nos detenemos a analizar los artefactos depositados en las sepulturas observaremos en primer lugar el gran predominio de los útiles empleados en tareas deforestadoras o, más genéricamente, en el trabajo de la madera: hachas y azuelas de piedra pulida. Junto a ellos destaca la abundante aparición de microlitos geométricos y láminas de sílex, elementos que bien pudieron haber sido usados para la recolección de vegetales formando parte de cuchillos de segar u hoces compuestas, aunque otras hipótesis de utilización alternativas o complementarias para éstos podrían ser igualmente posibles. Más significativa es la presencia casi universal de molinos de mano, bien completos o fragmentados (muy desgastados en ocasiones) y reutilizados como material de construcción. Estos se utilizaron en la molturación de vegetales con toda probabilidad aunque también lo fueron para machacar minerales (ocre) en algunos casos; por otro lado, el hallazgo de estas piezas, a veces en gran número y con un peso de varios kilos, parece apuntar hacia la ubicación a una distancia no muy grande de asentamientos de donde se tomarían estos artefactos, a menudo ya amortizados, para depositarlos sin un criterio especial como parte integrante de una coraza o de un enlosado.

El examen del conjunto de evidencias aportadas permite postular la práctica de la agricultura entre comunidades megalíticas de Galicia, sin que ello deba entenderse como una formulación general extrapolable a todo el territorio ni como una especialización exclusiva, ya que en ciertos lugares la ganadería²⁷ u otras actividades podrían haber tenido un papel relevante.

Las limitaciones ya señaladas para abordar el estudio de las estrategias de subsistencia de los constructores megalíticos en Galicia surgen también a la hora de

²⁵ R. Patiño, Excavación de la mámoa nº 1 de As Rozas, *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984, 66; A. de la Peña, La mámoa de As Perciras, *Pontevedra Arqueológica*, 2, 1985-86, 12; Criado, Aira y Díaz, La construcción del paisaje: Megalitismo y ecología. Sierra de Barbanza, *Arqueoloxía e Investigación*, 1, 1986, 164.

²⁶ Calo y Sierra, As orixenes... citado, 44-45; VV.AA., *Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia. Estado da cuestión*, 1979, 25.

²⁷ Cuya práctica se propone a partir del análisis del polen realizado en O Fixón (P. López, Análisis palinológico de los sedimentos arqueológicos del yacimiento de O Fixón, *Pontevedra Arqueológica*, 1, 1984, 146).

enfocar nuestro análisis sobre su sociedad. Es muy verosímil que como han señalado diferentes autores²⁸ nos encontremos ante una organización en comunidades de pequeño tamaño, relativamente próximas entre si. Diversos elementos abonan esta hipótesis: por una parte el elevado número de megalitos, su gran dispersión y reducidas dimensiones, por otra la tendencia a erigir estas construcciones en lugares próximos a las canteras de donde se extraían las losas utilizadas, lo cual parece implicar una limitación en las energías disponibles para el proceso de extracción y colocación de las lajas que componen el monumento. Un intento de calcular el número mínimo de hombres necesario para llevar a buen término dicha tarea ha suministrado cifras variables, oscilando según las comarcas entre las 80 y las 261 personas si se utilizase un método de arrastre directo²⁹. Estos guarismos sugieren la posibilidad de que existiese una movilización de varios grupos locales a la hora de afrontar la construcción de un túmulo megalítico. Si estas estimaciones son de por si arriesgadas, la extrapolación a partir de éstas del total de la población es aún más problemática ya que desconocemos qué proporción del grupo tomaba parte en estos trabajos.

TIPOLOGIA CONSTRUCTIVA

Habitualmente podemos distinguir dentro de las sepulturas megalíticas galaicas dos elementos fundamentales: un montículo artificial (*mámoa*) y una cámara (*anta*) que se alberga en su interior, elaborada a base de lajas de piedra. Las dimensiones del conjunto son en todo caso reducidas, no sobrepasando en el caso de los mayores monumentos los 8 m. de longitud.

El túmulo presenta generalmente una configuración tendente a circular, con unas dimensiones medias entre los 15 y los 25 m. de diámetro por 2-3 m. de altura. Su constitución es variable: puede constar de tierra tan sólo, de tierra mezclada con piedras o exclusivamente de piedras. Además se ha señalado frecuentemente la presencia de una capa superficial de piedras (coraza), a veces complementada por un anillo lítico periférico, presumiblemente destinado a contener la masa tumular pero que al mismo tiempo pudo haber tenido una función simbólica, delimitadora del espacio funerario.

La cámara sepulcral, situada normalmente en una posición central respecto de la masa tumular, se construye a base de losas de piedra apenas desbastadas, colocadas verticalmente o con una ligera inclinación hacia el interior, sosteniendo una cubierta generalmente de una sola pieza. Para fijar las losas en su posición se recurre en ocasiones a excavar en el suelo orificios de poca profundidad donde éstas son introducidas; con esta misma finalidad se emplean pequeñas piedras a modo de cuñas y también se ha documentado la presencia de contrafuertes en la pared externa de las cámaras a base de una acumulación de rocas o del empleo de lajas. La cámara está

²⁸ Vázquez Varela, *Las raíces...* citado, 74; Bello, Criado y Vázquez, *La cultura megalítica de la provincia de La Coruña...* citado, 152; VV.AA., *Prehistoria...* citado, 25.

²⁹ Bello, Criado y Vázquez, Medio físico y sociedades megalíticas. Aproximación a los problemas constructivos de los megalitos en el NW peninsular, *Gallaecia*, 7-8, 1984, 55.

frecuentemente dotada de un corto pasillo de acceso (corredor), integrado a su vez por uno o dos pares de ortostatos, provistos de su correspondiente laja de cobertura. En algunos megalitos se ha señalado la utilización de muretes de piedra seca en los corredores³⁰ o en una prolongación de éste a través del túmulo³¹.

En lo que a la tipología arquitectónica se refiere, el trabajo más completo hasta el momento sigue siendo el de G. Leisner³². Su detallado análisis de las formas sepulcrales del megalitismo gallego adolece sin embargo de limitaciones, derivadas del escaso número disponible de plantas de monumentos excavados, de la mala conservación de muchos de ellos y del notable polimorfismo que éstos parecen mostrar, lo cual tiene como consecuencia que casi cada nueva excavación emprendida alumbre importantes novedades en los aspectos constructivos. De una forma muy genérica se puede diferenciar un grupo de cámaras simples (*dolmen*), bien de planta poligonal, con o sin vano de entrada, o bien de planta tendente a rectangular (*cista*); el otro apartado está constituido por sepulturas de corredor, con este último más o menos diferenciado de la cámara propiamente dicha. Dentro de cada una de esas categorías existen múltiples variantes que podrían responder a tradiciones locales y/o diferentes cronologías.

Un caso particular lo constituyen los túmulos sin cámara, cuya cronología y vinculación con el fenómeno megalítico han suscitado dudas. La ausencia de una estructura ortostática puede estar causada por la acción de violadores en busca de materiales de construcción y en estos casos se impone un cuidadoso registro del túmulo con el fin de verificar si éste contuvo o no cámara. Sin embargo en otras ocasiones esta ausencia puede enmarcarse dentro de la tradición funeraria campaniforme o del Bronce Inicial³³, aunque no puede excluirse totalmente la posibilidad de que en fechas más o menos sincrónicas con los megalitos gallegos más antiguos se erigiesen asimismo túmulos sin cámara, circunstancia señalada en el vecino Portugal³⁴.

CULTURA MATERIAL

Los artefactos recuperados se encuadran mayoritariamente en tres categorías: piedra tallada, pulida y cerámica. En el primer apartado los útiles más frecuentes son láminas de sílex, con o sin retoque, microlitos geométricos y puntas de flecha de base triangular. Los materiales más utilizados en su manufactura son el sílex, el cuarzo y el

³⁰ F. Bouza, J. Carro y M.C. García, Excavación de túmulos dolménicos en San Andrés de Lousada, *Noticario Arqueológico Hispánico, Prehistoria*, 2, 49, 1973.

³¹ R. Fábregas y F. de la Fuente, «Os Campiños» Leiro. *Arqueología* 83, 1984; Criado, Aira y Díaz, La construcción... citado, 44.

³² G. Leisner, *Verbreitung und Typologie der Galizisch-Nordportugiesischen Megalithgräber*, 1938.

³³ Criado y Vázquez, La cerámica..., citado, 58-59.

³⁴ V.O. Jorge, Uma datação pelo radiocarbono para a mamoa 5 de Outeiro de Gregos, *Arqueologia*, 12, 1985; Idem, Polymorphisme des tumulus préhistoriques du Nord du Portugal: le cas d'Aboboreira, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 83, 1986; M.J. Sanches, A mamoa 3 de Pena Mosqueira, Sanhoane, *Arqueologia*, 15, 1987.

esquisto, a pesar de que el primero de ellos aparece escasamente en Galicia.

En piedra pulida existe una mayor variedad de útiles: hachas, azuelas, grandes cinceles, bolas y — ya en menor número —, mazas, dobles hachas (*bipennes*) y dobles azuelas. Las rocas metamórficas (esquistos particularmente) son las más usadas aunque algunos útiles como las mazas son elaborados a partir de rocas plutónicas.

Todavía dentro del apartado lítico hay que mencionar la abundantísima presencia en los megalitos gallegos de molinos de tipo barquiforme, así como los cantos decorados por percusión o incisión, con formas vagamente antropomórficas, aparecidos en varios sepulcros de corredor³⁵.

El espectro de la cerámica megalítica gallega, durante años limitado básicamente a los repetidos hallazgos de vasos de forma convexo-simple sin decoración se ha ampliado recientemente. En efecto, los últimos trabajos llevados a cabo han dado pie al descubrimiento de nuevos tipos cerámicos con decoración impresa, incisa o — en dos ocasiones — pintada³⁶, así como a la multiplicación del número de restos de cerámica campaniforme en contextos megalíticos³⁷. Otras formas cerámicas como, entre otros, los vasos en forma de *chapeu* invertido se corresponderían con deposiciones secundarias realizadas en los túmulos durante la Edad de Bronce³⁸.

Los elementos de adorno son bastante escasos y se reducen básicamente a cuentas de collar fabricadas con minerales de color verde (generalmente variscita) y formas discoides o toneliformes³⁹. Tal vez tuviesen una función similar algunos de los prismas de cuarzo cristalizado encontrados con cierta frecuencia en las sepulturas megalíticas galaicas.

Existen referencias dispersas y algunos hallazgos recientes de artefactos metálicos como puntas de cobre de tipo Palmela o laminillas de oro que pueden corresponder en unos casos a reutilizaciones de construcciones megalíticas o a una pervivencia de formas de enterramiento tumular en el II milenio.

ARTE

Con la excepción tal vez de los guijarros decorados a los que hemos aludido más arriba, las manifestaciones artísticas en el megalitismo galaico se cifian a la decoración realizada sobre los ortostatos de algunas sepulturas. Los motivos presentes son habitualmente de índole abstracta o esquemática y los más frecuentes son las series de líneas onduladas y los círculos, a veces radiados. El grabado es la técnica más comúnmente utilizada pero al menos en dos casos se ha señalado el empleo de pintura,

³⁵ A.-A. Rodríguez Casal, O megalitismo galego: a problemática suscitada a partir das investigacións máis recentes, *Portugalia*, 4-5, 1984, 49.

³⁶ Fuente, Aproximaciones... citado, 1988, 98 y 128; Suárez, Os abrigos... citado, 1983, 66-67.

³⁷ Criado y Vázquez, La cerámica... citado, 1982, 56; Fuente, Aproximaciones... citado, 1988.

³⁸ Calo y Sierra, As orixenes... citado, 65-67.

³⁹ Vázquez Varela, Estudio mineralógico de cuentas verdes procedentes de la necrópolis megalítica de Monte da Morá, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 1, 1983.

de colores rojo y negro⁴⁰.

CRONOLOGIA Y PERIODIZACION

El «Padre de la Prehistoria gallega», F. López Cuevillas, planteó una división del fenómeno megalítico gallego en dos momentos sucesivos: el primero se caracterizaría por la presencia de cámaras poligonales sin corredor, a veces sin vano de entrada o con un corredor poco desarrollado, en cuyo interior se encontrarían artefactos de tradición indígena y arcaizantes; mientras que en una segunda fase aparecerían cistas, túmulos sin cámara y sepulturas planas, con cerámicas campaniformes o de tipo Penha, puntas de flecha de base recta o cóncava, hachas alargadas y de sección circular y mazas, hachas de combate y puñales, elementos éstos llegados del Norte de Europa⁴¹.

Esta hipótesis, excesivamente simplificadora, ha sufrido modificaciones a tenor de los nuevos descubrimientos y trabajos llevados a cabo. Rodríguez Casal definió tres fases en la evolución del megalitismo galaico: una primera, caracterizada por túmulos con dólmenes simples, abiertos o cerrados y cámaras con corredor corto en cuyo interior se encuentran hachas de sección oval, microlitos geométricos y láminas de sílex, junto con cerámicas lisas. Un segundo momento vendría dado por sepulturas de corredor más desarrollado (aunque sin alcanzar las dimensiones de construcciones análogas en otras regiones de la Península Ibérica), en los que aparecen como artefactos característicos las puntas de flecha de base triangular y hachas con diferentes tipos de sección. Finalmente, un tercer período en el que aparecen cámaras de dimensiones reducidas, *cistoides*, conteniendo hachas de sección aplanada, mazas y otros útiles con perforación para el empuje. El citado esquema evolutivo se ha mantenido vigente, si bien con modificaciones de detalle realizadas por éste y otros autores⁴².

En el curso de los últimos años hemos comenzado a disponer de dataciones radiocarbónicas para túmulos megalíticos en Galicia: Chan da Cruz I (Vilaboa, Pontevedra), con una cámara funeraria de pequeñas dimensiones intensamente removida, imposibilitando su clasificación tipológica; a partir de carbones procedentes de una hoguera situada sobre un suelo preparado bajo el túmulo se obtuvo

⁴⁰ G. Leisner, Die Malereien des Dolmen Pedra Coberta, *Jahrbuch für Prähistorische und Ethnographische Kunst* (IPEK), 9, 1934; H. Breuil, *Les peintures rupestres esquématisques de la Péninsule Ibérique*, 1, 1933, 56; E. Shee, *The Megalithic Art of Western Europe*, 1981, 23-29.

Durante la campaña de excavaciones realizada en Setiembre de 1987 por J.M. Bello Diéguez en el sepulcro de corredor de Dombate (Cabana, La Coruña), se pusieron al descubierto interesantísimos restos de decoración pictórica en algunos de los ortostatos del corredor.

⁴¹ F. López Cuevillas, A idade megalítica, en *Historia de Galicia* (ed. R. Otero Pedrayo), t. 3, 1973, 115.

⁴² A.-A. Rodríguez Casal, O Megalitismo na Galiza. A súa problemática e o estado actual da investigación, *Actas da Iª Mesa-Redonda sobre o Neolítico e o Calcolítico em Portugal*, 1979, 109; VV.AA., *Prehistoria...* citado, 26; J.M. Vázquez Varela, El horizonte de Rechaba: Una nueva fase de la cultura megalítica del noroeste peninsular, *Boletín Auriense*, 9, 1979, 24; A.-A. Rodríguez Casal, Megalítico, *Gran Enciclopedia Gallega*, 20, 1983, 219; R. Fábregas Valcarce, La industria de piedra pulida en las sepulturas megalíticas de Galicia, *Trabajos de Prehistoria*, 41, 1984, 159-160.

una datación 5890 ± 120 b.p. (GaK-11395). As Rozas I (Campolameiro, Pontevedra), aquí la arquitectura dolménica había sido totalmente saqueada aunque a través del examen de las huellas de los soportes y las cuñas que los apoyaban el excavador definió un recinto de planta poligonal, con un vano de entrada pero sin corredor; la fecha, obtenida a partir de una hoguera de las mismas características que la de Chan da Cruz, fue de 5150 ± 140 b.p. (GaK-11189)⁴³. Recientemente se ha dado a conocer una datación para el túmulo de As Pereiras (Mos, Pontevedra) con cámara poligonal y corredor incipiente, la muestra analizada proviene de una bolsada de carbón localizada dentro del túmulo y suministró una fecha de 4850 ± 210 b.p. (GaK-11821)⁴⁴. Durante la redacción de este trabajo hemos tenido conocimiento de otra fecha radiocarbónica para una sepultura de corredor, Os Campiños VI (Rianxo, A Coruña)⁴⁵. La muestra procedía de un nivel de tierra que sellaba el corredor, fijando el final de la utilización del monumento en el 4300 ± 60 b.p. (GrN-14328).

Las dataciones mencionadas parecerían confirmar el sistema evolutivo clásico para la arquitectura megalítica gallega y así lo apunta A. de la Peña⁴⁶. Sin embargo creemos necesario hacer algunas consideraciones sobre las fechas disponibles en orden a valorar su fiabilidad y respectiva ubicación temporal. En primer lugar, si se comparan las fechas radiocarbónicas de As Rozas y As Pereiras con un nivel de confianza del 95%, puede concluirse que la diferencia entre ambas (300 ± 504) es poco significativa, más aún teniendo en cuenta que en ambos casos se trata de fechas únicas para cada monumento⁴⁷. La datación del túmulo 1 de Chan da Cruz plantea una problemática específica ya que a nuestro entender forma parte de una serie de valores anómalos suministrados por el laboratorio de la Universidad de Gakushuin (Tokio), generalmente más altos de lo esperado⁴⁸. Un análisis ulterior de carbones procedentes del mismo nivel del que se había extraído la muestra datada en Japón, dio un resultado de 5210 ± 50 b.p. (C.S.I.C.-642)⁴⁹. Esta última datación nos parece más aceptable como fecha *post quem* para la erección del túmulo ya que resulta coherente con las cronologías absolutas más antiguas del megalitismo del Norte de Portugal que sitúan

⁴³ R. Patiño y A. de la Peña, Primeros resultados de dos años de investigación sobre el mundo megalítico en la provincia de Pontevedra, *II Coloquio Galaico-Minhoto*, 1984, t. 2, 290 y 295.

⁴⁴ Peña, La mámoa... citado, 11.

⁴⁵ Fábregas y Fuente, «Os Campiños» ... citado.

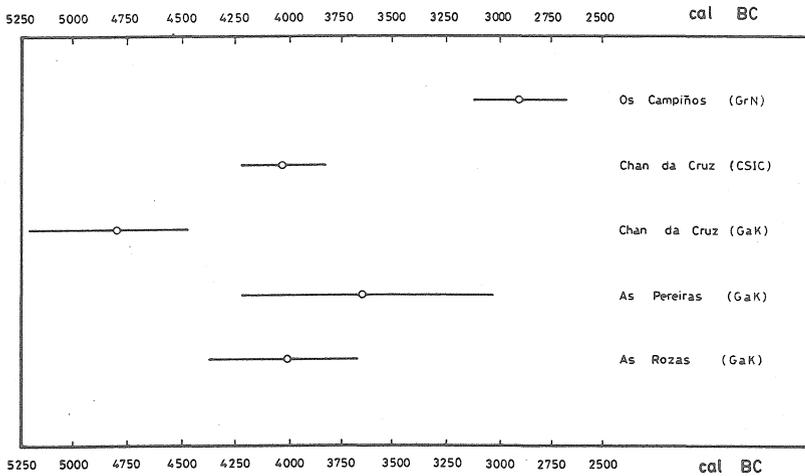
⁴⁶ Peña, La mámoa... citado, 11.

⁴⁷ La diferencia entre las medias es muy inferior a 2 SD (doble del valor de las desviaciones típicas conjugadas de ambas fechas). Sobre la conveniencia de realizar los contrastes de hipótesis a un nivel de confianza del 95% en el método del C-14 ver: V. Fernández Martínez, La combinación estadística de las fechas de carbono-14, *Trabajos de Prehistoria*, 41, 1984, 350; J.M.P. Cabral y A.M. Soares, Datação pelo radiocarbono. II-Sobre a estimação do verdadeiro valor das datas convencionais de radiocarbono e a comparação de duas datas, *Arqueologia*, 10, 1984, 94.

⁴⁸ A.-A.H.B. Gonçalves, Escavação da mamoa nº 2 de Outeiro de Ante-Serra da Aboboreira-Baião, *Arqueologia*, 9, 1984, 42; S.O. Jorge, Datas de Carbono 14 para a pré-história recente do Norte de Portugal: Os dados e os problemas, *Arqueologia*, 12, 1985, 158 y 172; V.O. Jorge, Novas datações de radiocarbono para mamoa do concelho de Baião, *Arqueologia*, 11, 1985, 183.

⁴⁹ Información suministrada por su excavador, Ramón Patiño, a quien agradecemos su generosidad.

los comienzos de éste en el último tercio del IV^o milenio⁵⁰. Si se observa el cuadro 1, en el que se muestran las dataciones mencionadas, calibradas⁵¹ y con una margen de confianza del 95%, se puede ver el grado notable de solapamiento que éstas muestran, circunstancia de la que sólo se sustrae hasta cierto punto la fecha de Os Campiños, lo cual plantea la posibilidad de que después de todo las sepulturas de corredor en Galicia sean más recientes que las cámaras simples. Sin dejar completamente de lado esta hipótesis, que podría estar avalada por otros indicios, hay que tener en cuenta que la de Os Campiños es una fecha única que por otra parte señala con probabilidad una fase terminal de utilización del monumento.



CUADRO 1

A través de los trabajos llevados a cabo especialmente en la Serra da Aboboreira (Porto, Portugal) se ha podido datar entre el 3310 a.C. y el 2980 a.C. una serie de sepulturas megalíticas, incluyendo dólmenes simples, con o sin entradas, pero también en un caso (Chã de Santinhos 2) un túmulo conteniendo en su interior un pozo dividido por una gran laja⁵². Dentro del mismo conjunto de Aboboreira hay abundante evidencia indicando la existencia en los albores del II^o milenio a.C. de enterramiento en túmulos megalíticos, con dólmenes simples en los que aparece cerámica campaniforme, como Outeiro de Ante 2 o Chã de Carvalhal 1⁵³, o una espiral de plata como en Meni-

⁵⁰ V.O. Jorge, Les monuments mégalithiques du Nord du Portugal, *Groupe Vendéen d'Etudes Préhistoriques*, 14, 1985, 27; Idem, Les monuments mégalithiques du Nord du Portugal, *World Archaeological Congress: The Neolithic of Europe Symposium*, Southampton, 1986.

⁵¹ La calibración ha sido realizada siguiendo la tabla publicada por Pearson et alii, High-Precision ¹⁴C Measurement of Irish Oaks to Show the Natural ¹⁴C Variations from AD 1840-5210 BC. *Radiocarbon*, 28, 1986, 911-934.

⁵² V.O. Jorge, Polymorphisme des tumulus préhistoriques du Nord du Portugal: le cas d'Aboboreira, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 88, 1986, 177-182.

⁵³ Gonçalves, Escavação... citado; D.J. Cruz, Escavação da mamoa 1 da Chã de Carvalhal, *Arqueologia*, 7, 1983, 74-75.

nas do Crasto 4⁵⁴. Este mismo fenómeno de persistencia parece producirse en Galicia, con ejemplos como el de Portela da Moadá (Maus de Salas, Orense), un dolmen sencillo, de reducidas dimensiones, donde se encontró cerámica campaniforme⁵⁵. (Estamos ante una simple reutilización de construcciones anteriores por parte de gentes ligadas al vaso campaniforme? Creemos que no siempre, como muestran la fecha de construcción de Meninas do Crasto 4 (1880 ±50 y 1850 ±50) o la aparición bajo la coraza del túmulo 1 de Chã de Carvalhal de puñales de espigo y puntas Palmela, perfectamente relacionables desde el punto de vista cultural con la cerámica campaniforme encontrada en la cámara⁵⁶. De esta forma parece muy verosímil que dentro del polimorfismo constructivo que caracteriza a los contextos funerarios con campaniforme en el NW de la Península Ibérica (sepulcros de corredor, cistas, túmulos sin cámara)⁵⁷, algunos dólmenes simples fueran erigidos hacia el 2000 a.C. o posteriormente.

La lectura de la evidencia aportada puede ser doble: o bien consideramos que una variedad de túmulo funerario con una construcción interior a base de una cámara simple, de escasas dimensiones, ha estado en utilización ininterrumpidamente durante un período de más de 1500 años, o bien tipificamos esta pervivencia como un fenómeno que afectaría sólo a zonas restringidas, marginales, que se mantendrían ajenas a los cambios que en otros lugares se producían a lo largo de ese período en lo referente a la tipología arquitectónica de las sepulturas megalíticas. La mayoría de los autores han soslayado esta disyuntiva para seguir un modelo evolutivo lineal tanto en la dimensión temporal como en la espacial, proponiendo una secuencia única de desarrollo del fenómeno megalítico para el conjunto del territorio gallego. Esta tendencia contrasta notoriamente con el estado actual de la investigación: las excavaciones realizadas se han llevado a cabo generalmente de una forma muy puntual, sin continuidad y por ende sin proporcionar una visión global e coherente de una necrópolis dada. Como consecuencia, cada nueva excavación suministra en no pocos casos elementos que no encajan en los esquemas evolutivos al uso, o incluso se sustraen a ellos (convivencia flechas-microlitos, complejas estructuras de acceso, ídolos).

A nuestro entender la superación de ese relativo *impasse* en las corrientes interpretativas debe pasar por la acentuación del papel que los procesos de yuxtaposición habrían tenido en el desarrollo del megalítico gallego (y no sólo en esta provincia megalítica), así como una paralela minusvaloración de los procesos de sustitución en cuya relevancia se basaban algunos de los modelos definidos con anterioridad para explicar dicho desarrollo. Otra variable que habría que tener en cuenta a la hora de analizar el fenómeno megalítico en Galicia, es la posible existencia de manifestaciones peculiares a ciertas zonas que, partiendo de un fondo común, siguiesen soluciones específicas en los planos constructivo o ritual como una respuesta a

⁵⁴ V.O. Jorge, Escavação das mamoas 2 e 4 de Meninas do Crasto, *Arqueologia*, 7, 1983, 31-43.

⁵⁵ Criado y Vázquez, La cerámica... citado, 38; J. Ferro Couselo, Cerámica campaniforme de Maus de Salas, *Boletín Auriense*, 2, 1972, 323-325.

⁵⁶ Comunicación personal de Domingos J. Cruz a quien agradecemos su información; S.O. Jorge, *Povoados*... citado, 899.

⁵⁷ Criado y Vázquez, *La cerámica*... citado, 56-58.

condicionantes culturales o económicos particulares. Por otra parte, algunas áreas, en función de su propia dinámica interna, serían más receptivas a las innovaciones procedentes del exterior en tanto que otras zonas mostrarían una menor disposición a recibir dichos estímulos.

A la hora de establecer unas conclusiones finales queremos resaltar la falta de datos para considerarlas como definitivas y su carácter de respuesta a un estado de conocimiento coyuntural. Sin embargo creemos que se pueden esbozar algunas tendencias sin temor a caer en la especulación gratuita:

Las cámaras simples cerradas o abiertas pero sin corredor presentan las dataciones más antiguas que las sitúan a finales del IV^o milenio (o a inicios del mismo si recurrimos a la calibración). Esta evidencia no excluye la posibilidad de que su construcción y/o utilización se hayan prolongado durante mucho tiempo.

A su vez las sepulturas con corredor tienen una posición cronológica más imprecisa ya que si bien se dispone de una fecha relativamente tardía (Campiños), no puede descartarse una aparición de este tipo de monumentos con anterioridad, como por otra parte se ha señalado en la Beira Alta, Submeseta Norte o Cataluña⁵⁸. Por lo general esta clase de construcciones presenta en Galicia una variedad grande en sus ajuares entre los que se citan elementos que con probabilidad hay que conceptuar como relativamente recientes (puntas de flecha, ídolos, campaniforme), lo que vendría a indicar que si estas sepulturas tienen un origen antiguo (posibilidad que no se puede rechazar sin más) al menos están en uso en fechas más avanzadas⁵⁹.

Parece existir un momento cuyos perfiles son todavía confusos — téngase en cuenta que de los conjuntos específicamente asignables a dicha etapa tan sólo uno ha sido objeto de una excavación metódica —,⁶⁰ en el cual se situarían algunas cámaras de planta rectangular y otras de forma desconocida, coexistiendo eventualmente con la utilización de dólmenes simples o sepulturas de corredor e incluso sepulturas carentes de cámara ortostática. Esta aparente pluralidad de soluciones⁶¹ puede ser un reflejo de un polimorfismo cultural que sea a su vez consecuencia de un proceso de desarrollo interno en el que pueden incidir de forma notable influjos exteriores, sobre todo desde el último tercio del III milenio, expresados en la aparición de nuevos tipos de artefactos: *bipennes*, mazas o dobles azuelas y, especialmente, cerámica campaniforme. Un subproducto de este proceso «agónico» del megalitismo gallego podría ser la aparición de facies regionales que se expresarían, entre otras cosas, a través del empleo de diversas fórmulas de enterramiento.

Santiago de Compostela, 23 de Junio de 1988

⁵⁸ Si bien la virtual ausencia en dichas áreas de dataciones radiocarbónicas para sepulturas de cámara simple impiden la ubicación cronológica relativa de éstas últimas.

⁵⁹ Y en este sentido es bien ilustrativa la ya mencionada fecha de Os Campiños.

⁶⁰ Y aún ésta realizada en condiciones de urgencia: A.-A. Rodríguez Casal, A mámoa de Monte Campelos e o seu enterramento secundario. Novos datos encol do Megalítico Final galego, *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 1, 1983, 7-17.

⁶¹ Y decimos aparente porque dada la precariedad de nuestros conocimientos no podemos asegurar hoy por hoy que todas ellas se integren en un ámbito temporal semejante o que ello se produzca en el conjunto del territorio gallego.

BIBLIOGRAFIA

- AIRA RODRIGUEZ (M.J.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1985. Nuevos datos palinológicos sobre la agricultura prehistórica en Galicia (España). *Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia*, 25, p. 241-252.
- BELLO DIEGUEZ (J.M.), CRIADO BOADO (F.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1984. Medio físico y sociedades megalíticas. Aproximación a los problemas constructivos de los megalitos en el NW peninsular. *Gallaecia*, 7-8, p. 31-57.
- BELLO DIEGUEZ (J.M.), CRIADO BOADO (F.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1985. Cultura megalítica y medio natural en el NW peninsular. *Arqueología Espacial*, 6, Teruel, p. 229-235.
- BELLO DIEGUEZ (J.M.), CRIADO BOADO (F.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1987. *La cultura megalítica de la provincia de La Coruña y sus relaciones co el marco natural: Implicaciones socio-económicas*. Excma. Diputación Provincial de La Coruña, 163 p.
- BLANCO FREIJEIRO (A.), GARCIA ALEN (A.) y PARATCHA VAZQUES (C.), 1964. «A Lapa» de Gargantáns. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 57, p. 5-9.
- BOUZA BREY (F.), CARRO OTERO (J.) y GARCIA MARTINEZ (C.), 1973. Excavación de túmulos dolménicos en San Andrés de Lousada (Lugo). *Noticario Arqueológico Hispánico, Prehistoria*, 2, p. 39-55.
- BREUIL (H.), 1933. *Les peintures rupestres squématisques de la Péninsule Ibérique*, 1, Imprimerie de Lagny, Lagny-sur-Mame, 76 p.
- CAAMAÑO GESTO (J.M.), 1985. *Proyecto Interprovincial de Catalogación y Prospección arqueológica de Galicia: La comarca de Valdeorras*, Departamento de Historia I de la Universidad de Santiago de Compostela (original inédito).
- CABRAL (J.M.P.) y SOARES (A.M.), 1984. Datação pelo radiocarbono. II-Sobre a estimação do verdadeiro valor das datas convencionais de radiocarbono e a comparação de duas datas. *Arqueologia*, 10, p. 89-99.
- CALOLOURIDO (F.) y SIERRA RODRIGUEZ (X.C.), 1983. As orixenes do castrexo no Bronce Final. *Estudos de Cultura Castrexa e de Historia Antigua de Galicia*, Santiago de Compostela, p. 19-85.
- CRIADO BOADO (F.), 1984-85. «El tercer factor» o la lógica oculta del emplazamiento de los túmulos megalíticos gallegos. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 100, p. 7-18.
- CRIADO BOADO (F.), 1984. *Prospecciones de túmulos megalíticos en la provincia de Lugo (campaña de 1984): Comarca de A Fonsagrada*. Memoria inédita depositada en el Servicio de Arqueoloxía da Dirección Xeral de Cultura, Xunta de Galicia.
- CRIADO BOADO (F.), 1984. *Prospecciones de túmulos megalíticos en la provincia de A Coruña — campaña de 1984 —: A Serra do Bocelo* (en prensa).
- CRIADO BOADO (F.), 1988. *Contribución al estudio de las relaciones entre las comunidades megalíticas del noroeste peninsular y su medio natural: implicaciones socio-económicas*. Tesis Doctoral a presentar en la Universidad de Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO (F.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1982. La cerámica campaniforme en Galicia. *Cuadernos do Seminario de Sargadelos*, 42, Sada, 104 p.
- CRIADO BOADO (F.), AIRA RODRIGUEZ (M.J.) y DIAZ-FIERROS VIQUEIRA (F.), 1986. La construcción del paisaje: Megalitismo y ecología. Sierra de Barbanza. *Arqueoloxía e Investigación*, 1, Santiago de Compostela, 177 p.
- CRUZ (D.J.), 1983. Escavação da mamoa 1 da Chã de Carvalhal, *Arqueologia*, 7, 1983,

p. 74-75.

- DELIBES (G.) y SANTONJA (M.), 1987. Sobre la supuesta dualidad Megalitismo-Campaniforme en la Meseta Superior Española. *Bell Beakers of the Western Mediterranean, The Oxford International Conference*, 1986, p. 173-195.
- DELIBRIAS (G.) y LE ROUX (C.-T.), 1975. Un exemple d'application des datations radiocarbone à l'interprétation d'une stratigraphie complexe: la fouille des ateliers de Plussulien (Côtes-du-Nord). *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 72, p. 78-82.
- FABREGAS VALCARCE (R.), 1984. La industria de piedra pulida en las sepulturas megalíticas de Galicia, *Trabajos de Prehistoria*, 41, p. 129-163.
- FABREGAS VALCARCE (R.) y CRIADO BOADO (F.), 1986. Some aspects of the megalithic culture of NW Iberia. *World Archaeological Congress, The Neolithic of Europe Section*, Southampton, 1986, 14 p.
- FABREGAS VALCARCE (R.) y FUENTE ANDRES (F. de la), 1984. «Os Campiños» Leiro. *Arqueología* 83, Madrid, p. 221-222.
- FERNANDEZ MARTINEZ (F.), 1984. La combinación estadística de las fechas de carbono-14, *Trabajos de Prehistoria*, 41, p. 349-359.
- FERRO COUSELO (J.), 1972. Cerámica campaniforme de Maus de Salas, *Boletín Auriense*, 2, 1972, p. 323-325.
- FILGUEIRA VALVERDE (J.) y GARCIA ALEN (A.), 1977. Inventario de Monumentos Megalíticos de la Provincia de Pontevedra. Separata de *El Museo de Pontevedra*, 31, 82 p.
- FUENTE ANDRES (F. de la), 1988. Aproximaciones a la cultura material del megalitismo gallego: El material cerámico. *Arqueohistórica*, 2, p. 73-154. Santiago de Compostela.
- GARCIA-LASTRA (M.), 1984. Primeros resultados de la campaña de excavaciones arqueológicas 1982, en el yacimiento de O Fixón, *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 113-134.
- GARCIA-LASTRA (M.), 1985-86. El yacimiento de Chan de Armada. Resultados de la excavación arqueológica en 1983, *Pontevedra Arqueológica*, 2, p. 41-56.
- GONÇALVES (A.-A.H.B.), 1984. Escavação da mamoa nº 2 de Outeiro de Ante-Serra da Aboboreira-Baião, *Arqueologia*, 9, p. 22-44.
- GRUET (M.) y CORDIER (G.), 1961. Instruments perforés du Maine-et-Loire. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 58, p. 697-712.
- JORGE (S.O.), 1985. Datas de Carbono 14 para a pré-história recente do Norte de Portugal: Os dados e os problemas, *Arqueologia*, 12, p. 154-183.
- JORGE (S.O.), 1986. *Povoados da pré-história recente da região de Chaves-V²P² de Aguiar*, Instituto de Arqueologia de Faculdade de Letras do Porto, 1131 p.
- JORGE (V.O.), 1983. Escavação das mamoas 2 e 4 de Meninas do Crasto, *Arqueologia*, 7, 1983, p. 23-43.
- JORGE (V.O.), 1984. Escavação da mamoa da Mina do Simão, *Arqueologia*, 9, p. 3-21.
- JORGE (V.O.), 1985. Novas datações de radiocarbono para mamoas do concelho de Baião, *Arqueologia*, 11, p. 182-183.
- JORGE (V.O.), 1985. Les monuments mégalithiques du Nord du Portugal, *Groupe Vendéen d'Etudes Préhistoriques*, 14, p. 15-38.
- JORGE (V.O.), 1985. Uma datação pelo radiocarbono para a mamoa 5 de Outeiro de Gregos (Baião). *Arqueologia*, 12, p. 94-95.
- JORGE (V.O.), 1986. Polymorphisme des tumulus préhistoriques du Nord du Portugal: le cas d' Aboboreira. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 83, p. 177-182.
- JORGE (V.O.), 1986. Les monuments mégalithiques du Nord du Portugal, *World Archaeolo-*

- gical Congress: The Neolithic of Europe Symposium*, Southampton, 1986.
- LEISNER (G.), 1934. Die Malereien des Dolmen Pedra Coberta. *Jahrbuch für Prähistorische und Ethnographische Kunst (IPEK)*, 9, p. 23-44. Walter de Gruyter, Berlin und Leipzig.
- LEISNER (G.), 1938. *Verbreitung und Typologie der Galizisch-Nordportugiesischen Megalithgräber*. Marburg.
- LEISNER (G.) y LEISNER (V.), 1956. *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen*. Berlin, Walter de Gruyter.
- LOPEZ (P.), 1984. Análisis palinológico de los sedimentos arqueológicos del yacimiento de O Fixón. *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 145-147.
- LOPEZ CUEVILLAS (F.), 1973. A edad megalítica, en *Historia de Galiza* (ed. R. Otero Pedrayo), Buenos Aires, t. 3, p. 43-122.
- MACIÑEIRA PARDO DE LAMA (F.), 1929. Notable grupo de círculos líticos y túmulos dolménicos de la cuenca superior del Eume. *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, 2, p. 197-218.
- MARTINEZ SALAZAR (A.), 1909-1910. Sobre apertura de mámoas a principios del siglo XVII. *Boletín de la Real Academia Gallega*, 3, p. 25-36.
- PATIÑO GOMEZ (R.), 1984. Excavación de la mámoa n.º 1 de As Rozas (Campo Lameiro). *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 45-68.
- PATIÑO GOMEZ (R.) y PEÑA SANTOS (A.), 1984. Primeros resultados de dos años de investigación sobre el mundo megalítico en la provincia de Pontevedra. *IIº Coloquio Galaico-Minhoto*, Santiago de Compostela, 2, p. 285-295.
- PEARSON (G.W.), PILCHER (J.R.), BAILLE (M.G.), CORBETT (D.M.) y QUA (F.), 1986. High-Precision ¹⁴C Measurement of Irish Oaks to Show the Natural ¹⁴C Variations from AD 1840-5210 BC. *Radiocarbon*, 28, p. 911-934.
- PEÑA SANTOS (A.), 1982. Excavaciones arqueológicas de urgencia en la Provincia de Pontevedra durante el año 1981. *El Museo de Pontevedra*, 36, p. 67-82.
- PEÑA SANTOS (A.), 1984. Sondeo estratigráfico en el yacimiento de «A Fontenla» (Moaña). *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 91-96.
- PEÑA SANTOS (A.), 1984. Sondeo estratigráfico en el yacimiento de O Regueiriño (Moaña). *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 85-88.
- PEÑA SANTOS (A.), 1984. Yacimiento de Lavapés. Balance de les excavaciones 1981-82. *Pontevedra Arqueológica*, 1, p. 149-164.
- PEÑA SANTOS (A.), 1985-86. La mámoa de As Pereiras (Mos, Pontevedra). *Pontevedra Arqueológica*, 2, p. 7-12.
- RODRIGUEZ CASAL (A.A.), 1979. O Megalitismo na Galiza. A sua problemática e o estado actual da investigación. *Actas da 1ª Mesa-Redonda sobre o Neolítico e o Calcolítico em Portugal*, p. 103-115.
- RODRIGUEZ CASAL (A.A.), 1983. A mámoa de Monte Campelos e o seu enterramento secundario. Novos datos encol do Megalítico Final galego. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, I, p. 7-17.
- RODRIGUEZ CASAL (A.A.), 1983. Megalítico. *Gran Enciclopedia Gallega*, 20, 1983, p. 215-220.
- RODRIGUEZ CASAL (A.A.), 1984. O megalitismo galego: a problemática suscitada a partir das investigacións máis recentes. *Portugalia*, 4-5, p. 47-51.
- SANCHES (M.J.), 1987. A mamoa 3 de Pena Mosqueira, Sanhoane (Mogadouro). *Arqueologia*, 15, p. 3-24.
- SHEE TWOHIG (E.), 1981. *The Megalithic Art of Western Europe*. Oxford University Press,

Oxford, 1981.

- SOBRINO LORENZO-RUZA (R.), 1953. Megalitos del monte Corzán. *Zephyrus*, 4, p. 177-186.
- SUAREZ OTERO (X.), 1983. Os abrigos da Cunchosa: Novos datos sobre tipos de asentamientos e complexos ergolóxicos na prehistoria galega. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 99, p. 51-85.
- TORRAS TONCOSO (M.L.), DIAZ-FIERROS VIQUEIRA (F.) y VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1981. Sobre el comienzo de la agricultura en Galicia. *Gallaecia*, 6, p. 51-59.
- VARIOS AUTORES, 1979. *Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia. Estado da cuestión*. Sección de Arqueoloxía e Prehistoria do I.E.G., Lugo.
- VARIOS AUTORES, 1987. Catalogación de yacimientos prerromanos del Ayuntamiento de Santiago. *Arqueoloxía e Investigación*, 3, Santiago de Compostela, 176 p.
- VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1979. El horizonte de Rechaba: Una nueva fase de la cultura megalítica del noroeste peninsular, *Boletín Auriense*, 9, 1979, p. 9-26.
- VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1980. *Las raíces de Galicia*. Santiago de Compostela, Ed. Sálvora, 157 p.
- VASQUEZ VARELA (J.M.), 1983. Estudio mineralógico de cuentas verdes procedentes de la necrópolis megalítica de Monte da Morá, O Saviñao (Lugo). *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 1, p. 175-178.
- VAZQUEZ VARELA (J.M.), 1988. El Neolítico en Galicia, *El Neolítico en España* — ed. P. López—, p. 329-335, Ed. Cátedra, Madrid.
- VAZQUEZ VARELA (J.M.) y CRIADO BOADO (F.), 1981. Nuevos hallazgos de campaniforme en la provincia de La Coruña. *Brigantium*, 2, p. 39-48.
- VAZQUEZ VARELA (J.M.), BELLO DIEGUEZ (J.M.) y CRIADO BOADO (F.), 1983. Megalitismo y medio edafológico en el noroeste peninsular. *VI Reunión do Grupo Español de Traballo de Quaternario*, A Coruña, p. 47-54.

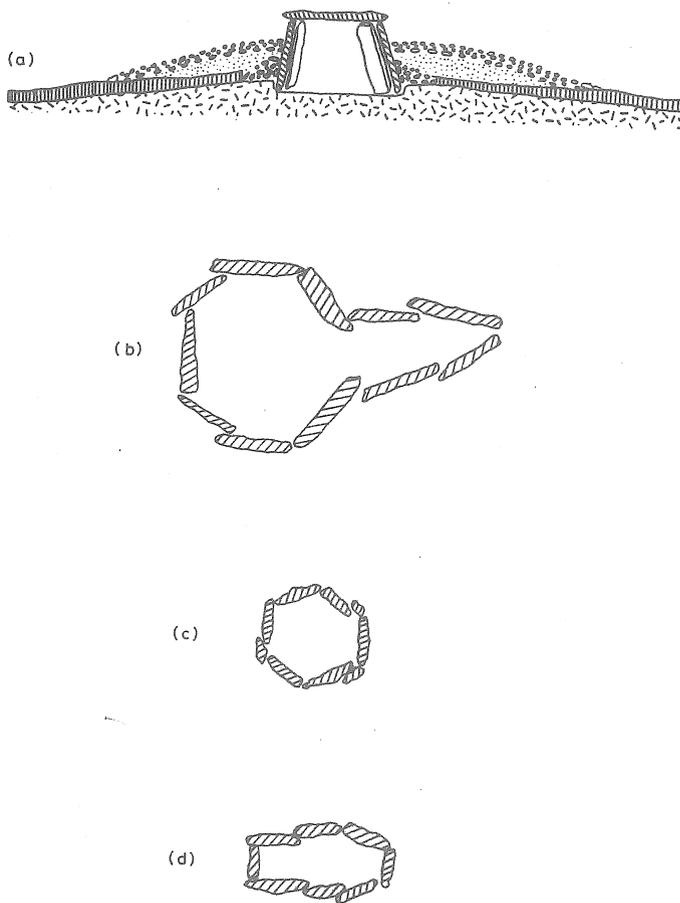


Fig. 1 — (a) Sección transversal de un túmulo megalítico. Plantas: (b) sepultura de corredor; (c) cámara simple (*dolmen*); (d) cámara simple (*cista*) (a y b según Criado, Aira y Díaz, 1986; c y d según Leisner, 1938. Se han utilizado diferentes escalas).

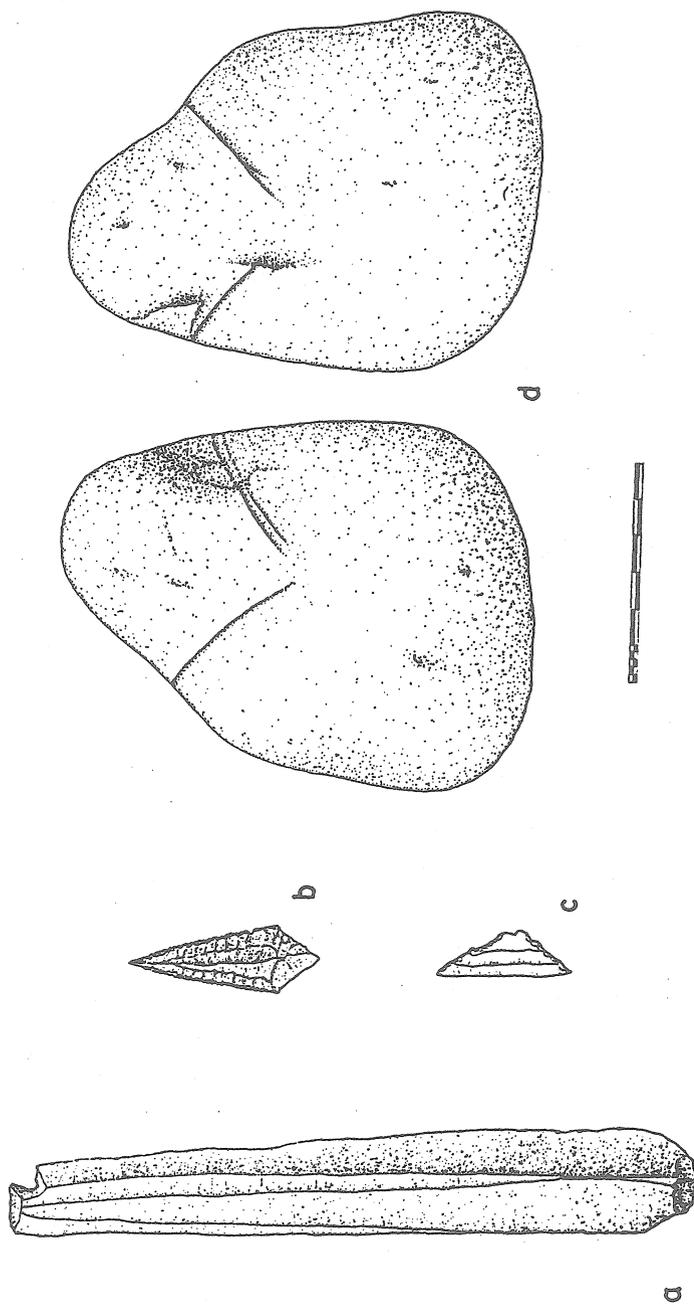


Fig. 2 — (a) Lámina de sílex; (b) punta de flecha; (c) microlito geométrico; (d) ídolo.

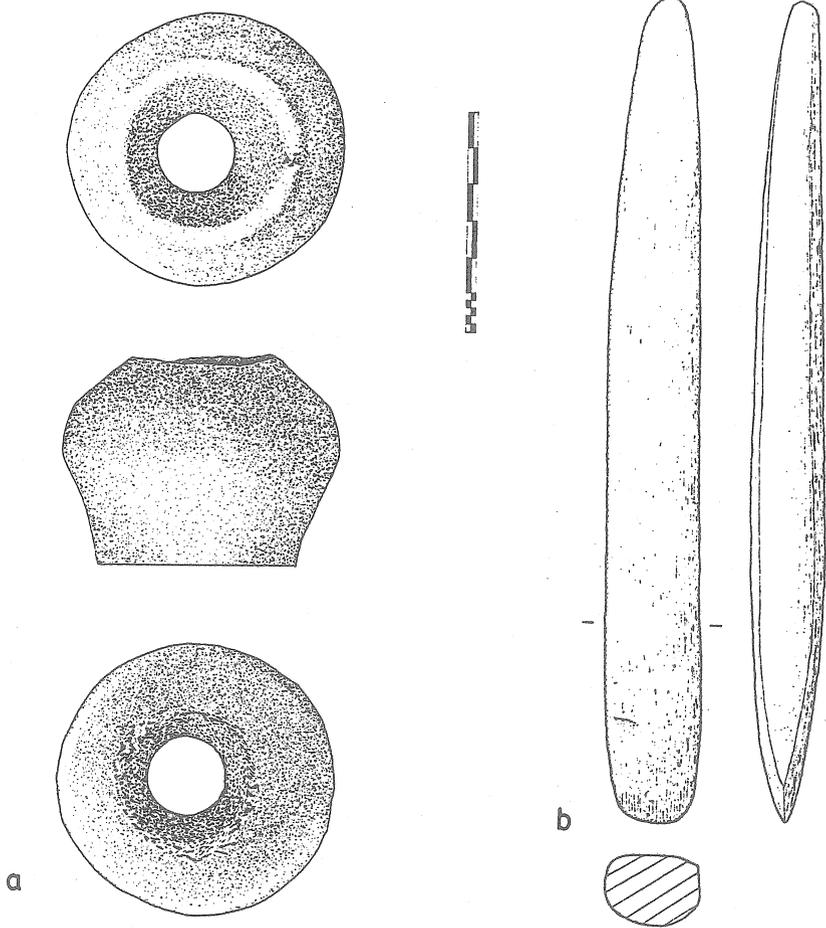


Fig. 3 — (a) Maza; (b) cincel.

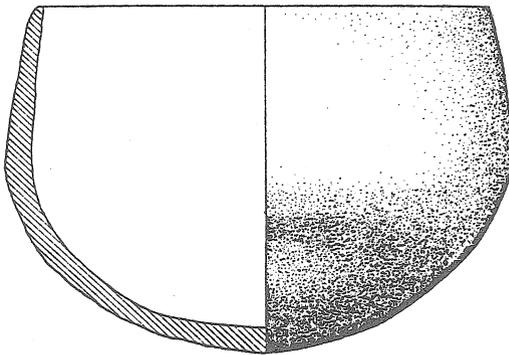
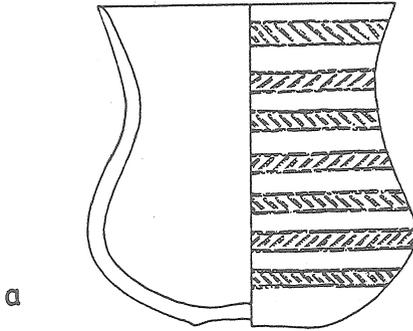


Fig. 4 — (a) Vaso campaniforme; (b) vaso liso de perfil convexo simple (a según Criado y Vázquez, 1982; b según Fuente, 1988).

DEBATE

José Maria Bello Dieguez — Eu queria fazer-te duas perguntas. Mas para já, relativamente à tipologia das estruturas arquitectónicas do megalitismo da Galiza que apresentaste, um esclarecimento. Eu penso que o problema dos Leisner não é tanto terem-se baseado em poucos monumentos, porque se basearam em bastantes, para não dizer em muitos, mas sobretudo na facto de que não se escavavam ainda os *tumuli* e assim toda a variedade de estruturas tumulares e a articulação entre camadas e *tumuli* para os Leisner evidentemente não existia. Há um problema, é que todos os *tumuli* ao entrarem em ruínas tornam-se igualmente redondos, e assim estamos a dizer que as mamoas são redondas quando na realidade por debaixo podem conter uma quantidade de estruturas diferentes, mesmo não circulares. Agora passarei às duas perguntas. A primeira é sobre o que disseste no fim, a antiguidade maior das câmaras poligonais abertas ou fechadas — que exemplos temos disso na Galiza para podermos verificar a existência desse horizonte de câmaras poligonais sem corredor, tradicionalmente conectado com a existência de micrólitos, sem cerâmica, etc. Eu não vejo um exemplo claro na literatura arqueológica para poder definir bem esse horizonte. A segunda pergunta iria referida ao monumento de Pedra da Xesta que conheces perfeitamente por teres participado na escavação tal como eu. E isso tinha relação com a pergunta que o Vítor fazia há pouco: se na Galiza existem monumentos de tipo *cairn* com estruturas cistóides e se estes também revelariam cronologias do Bronze Inicial. Eu penso que Pedra da Xesta pode corresponder bastante bem a este tipo de monumentos de que falava o Vítor: tem realmente uma estrutura que parece uma cista, elementos cistóides, uma estrutura alargada rectangular e uma couraça que, mais do que uma couraça, é um *tumulus* composto praticamente apenas de pedras. Ora bem, na publicação em que se dá a conhecer este monumento, não na original de Cuevillas e Bouza Brey, mas no reestudo de Felipe Criado e outros, ele é datado de 2500 a.C. A mim parece-me um pouco arriscada esta datação, porque se carece de material arqueológico, porque se carece de carvão, e a mim dá-me a impressão, tal como afirmou o Vítor, de que estes monumentos devem ser bastantes mais recentes. Assim, queria saber a tua opinião sobre isto.

Ramón Fábregas Valcarce — A verdade é que a primeira parte da pergunta que me fez José María Bello é algo que tem sido levantado pelos especialistas desde Cuevillas ou mesmo anteriormente. Existe um horizonte de câmaras poligonais simples como fase mais antiga do megalitismo galego? Eu primeiro evitaria a palavra horizonte, porque me parece que apesar de tudo não há um número suficiente de escavações desse tipo de monumentos. Não digo que ele não exista, digo que evitaria momentaneamente

a utilização desse termo. O que se pode dizer é que uma série de sepulturas — As Rozas, Chã da Cruz 1 — revelaram elementos arquitectónicos que parecem indicar que nos encontramos diante de sepulturas do tipo câmaras poligonais simples; e digo parecem indicar, porque como José Maria Bello sabe, Chã da Cruz apresentava um intenso revolvimento. Contudo, a partir das deduções extraídas do que foi escavado, em função do espaço existente e de pedras utilizadas como contrafortes, parece que se tratava de uma câmara, em qualquer caso, de pequenas dimensões. Quanto a As Rozas, a dedução foi feita particularmente a partir da análise dos supostos negativos dos ortostatos que compunham a câmara e que de novo pareciam indicar a presença de uma câmara poligonal, neste caso aberta. No que toca às datações, no caso da Chã da Cruz temos uma primeira data excessivamente alta, 3900 aproximadamente (sem calibrar), do laboratório japonês da Gakushuin University. Posteriormente, com a mesma procedência estratigráfica, uma lareira — não a mesma, mas uma lareira situada sobre o solo preparado — permitiu uma datação, que a meu ver é em princípio aceitável, de 3200 a.C., embora seja do mesmo laboratório japonês e por isso temos de encarar com certo relativismo. Portanto, por um lado temos câmaras presumivelmente poligonais ou câmaras simples poligonais ou não de pequeno tamanho nos finais do IV^o milénio em datas radiocarbónicas não calibradas. Agora a outra questão é qual é a posição das sepulturas de corredor, ou que elementos, que dados cronológicos temos para as situar relativamente às câmaras simples. Já disse antes que qualquer esquema evolutivo é provisório, arriscado e hipotético, porque as datações são em número demasiado escasso. Em concreto, para sepulturas de corredor na Galiza temos duas, uma para o monumento de As Pereiras, que nos situaria por volta de 2700 (sem calibrar). Porém, a datação por um lado provém deste laboratório japonês que tem levantado problemas; por outro, apresenta um grande desvio-padrão, e portanto tem um valor relativo. Depois temos uma data inédita proveniente de escavação realizada em Os Campiños 6 por Félix de la Fuente e por mim próprio. Esta situaria a fase final de utilização do *tumulus*, porque a amostra foi recolhida entre os níveis de terra que fechavam o corredor que vos mostrei há pouco. Indicaria que este monumento deixou de ser utilizado (pelo menos a estrutura interior) cerca de 2350 a.C., data não calibrada. Aproveito a leitura recentíssima da escavação de Chã de Parada 1, onde temos uma datação para o paleossolo. Para mim, Chã de Parada, tal como Dombate, são sepulturas de corredor desenvolvido no contexto do Noroeste; claro que, se as compararmos com sepulturas como a Orca do Tanque ou, no Alentejo, com o horizonte de Pavia, evidentemente que as nossas sepulturas como Chã da Parada ou Dombate são sepulturas de corredor curto. Seja como for, em Chã de Parada temos uma datação para o paleossolo de 2600 a.C., o que constitui uma interessante data *post quem* e que em princípio me parece bastante coerente com a que já dispomos para Os Campiños. Desse modo tenho a impressão de que pelo menos algumas das sepulturas de corredor foram construídas a partir de meados do III^o milénio e/ou utilizadas muito posteriormente, como se deduz dos materiais existentes tanto nos *tumuli* como (e isto implica uma utilização já não secundária mas primária) dentro das próprias câmaras e corredores. Quanto à segunda parte da pergunta: mamoas do tipo de Pedra da Xesta, da qual mostrei um diapositivo

que apresentava esta couraça complexa, com duas camadas de pedras, uma plana, e a outra com pedras pequenas imbricadas, são mamoadas de pequeno volume que, além disso, aparecem com frequência em situações pouco visíveis (as mamoadas já por si são pouco visíveis, e parecem em geral evitar posições proeminentes). Parece que este tipo de monumentos não é o mais antigo adentro do megalitismo do Noroeste. Se atendermos aos possíveis paralelos existentes no Norte de Portugal e em particular aos escavados na Aboboreira (e estou a pensar em Meninas do Crasto 4) tenho a impressão de que este tipo corresponderia muito provavelmente aos finais do III^o milénio. É possível que a data de 2500 a.C. seja um pouco antiga, em função dos paralelos existentes no Norte de Portugal. É possível que uma datação dos últimos séculos do III^o milénio ou mesmo dos primeiros do II^o milénio, fosse mais correcta. De qualquer forma, se a data de 2500 a.C. avançada por Filipe Criado é hipotética, também é hipotética a minha opinião, dado que não temos datações absolutas. Nesse sentido é uma pena que os elementos do espólio encontrados em Pedra da Xesta não tenham sido mais explícitos, mesmo adentro do relativismo com que deve sempre encarar-se a datação de um sepulcro em função do espólio conservado no interior destas sepulturas muito revolvidas e muito reutilizadas.

Vitor Polo Sánchez — Os megálitos têm relação com as insculturas ou petróglifos?

R.F.V. — É um tema que alguns autores, como por ex. García Martínez, têm tratado — em relação com certos achados votivos, presentes em petróglifos como círculos concêntricos ou covinhas, em sepulturas de corredor, em concreto numa sepultura de O Buriz, que todavia continua inédita. Além da presença deste tipo de elementos, quer dizer, de alguns fragmentos de rochas com círculos concêntricos, também mencionaria neste sentido uma série de achados, em diferentes sepulturas, de pedras que apresentam covinhas. É um tema muito frequente na arte rupestre de ar livre do Noroeste, em particular da Galiza. Para além disso, tenho a impressão de que os motivos presentes na arte megalítica e nos petróglifos do Noroeste são bastante diferentes. Finalmente, a presença de covinhas nos petróglifos e em algumas pedras encontradas em sepulturas não passaria em princípio de uma coincidência de um motivo que é quase universal, que está presente em muitos momentos, em muitos lugares. Parece que existe uma certa dicotomia entre a arte megalítica e a arte dos petróglifos ao ar livre.

Félix de la Fuente Andrés — Retomando um pouco o fio da conferência do Ramón Fábregas, e em torno dos grandes avanços feitos pela investigação nos últimos anos, gostaria de fazer uma reflexão ainda relacionada com as tipologias arquitectónicas, tendências cronológicas e também precisando alguns aspectos da metodologia de escavações que se tem estado a seguir nos últimos anos. Juntamente com as tipologias arquitectónicas das câmaras e das estruturas construtivas em pedra, em grandes pedras, penso que se está evidenciando nos últimos anos, com as escavações em área, a existência de uma verdadeira arquitectura em terra. Os construtores de megálitos deixaram-nos provas abundantes de que conheciam perfeitamente uma arquitectura em terra e não só nas mamoadas, mas também em pavimentos e em estruturas que às vezes não chegamos a compreender porque as condições de escavação nem sempre o

permitem; chamo a atenção para este aspecto. Depois gostaria de dizer que está por fazer a tipologia dessa arquitectura em terra, relacionada com a tipologia das mamoadas cobertas com pedras. Porque, quando escavamos este tipo de monumentos, eles não estão fossilizados num momento determinado, tal como se construíram, mas há, penso, uma reutilização constante do monumento, temos provas abundantes disso. É difícil, numa arquitectura em terra, que é bastante frágil, não se conceber que essa arquitectura tenha sido retocada ao longo da sua utilização. Essas estruturas pétreas, couraças que às vezes formam várias camadas, anéis adossados ou não, etc., é um tema a meu ver muito interessante, que se deveria estudar nos próximos anos, em relação com a utilização diacrónica dos monumentos.

R.F.V. — Estou totalmente de acordo com Félix de la Fuente. Creio que é uma linha de investigação — com a escavação em área e a atenção dada ao túmulo — que no Noroeste praticamente começou no Norte de Portugal e felizmente também se está a aplicar na Galiza. Nesse sentido há que fazer duas reflexões. Uma é que há que cortar de vez com a ideia de que é sobretudo nos monumentos de grandes dimensões que estamos perante depósitos fechados — são depósitos absolutamente abertos; vamos encontrando elementos cronológicos e culturais muito diversos que podem implicar uma utilização de mil ou mais anos, em alguns casos. E depois tornar a chamar a atenção para a importância da investigação das áreas contíguas aos corredores, no caso em que elas existam, ou às entradas, no caso também de estarem presentes de forma definida. Além das informações que ultimamente estão fornecendo, há que mencionar um dado prático também e que consiste no facto de que com frequência as violações se dirigiram directamente às câmaras e muitas vezes os corredores ou as estruturas de acesso conseguiram, felizmente, furtar-se aos revolvimentos dos violadores. Dessa forma podem encontrar-se estratigrafias ou materiais *in situ* nesses locais. Esta é uma razão pragmática, digamos, para prestarmos atenção a esta área específica dos monumentos megalíticos.

Fernán Alonso — Queria comentar as datas de Carbono 14 que apresentaste; sobretudo em relação com o laboratório japonês. As datas pelo Carbono 14 são uma datação experimental, onde não existe interpretação de qualquer tipo. Assim, não me agrada ouvir que umas datas são boas e outras não. Ou o laboratório é de confiança e todas as datas são boas em princípio, do ponto de vista do Carbono 14 (embora algumas delas sejam arqueologicamente anómalas e possam ser postas de parte — eu creio que todos estamos convencidos de que estas estações foram revolvidas num momento ou noutra e não permanecerem intactas...), ou nenhuma é boa, porque se escolhemos segundo o nosso arbítrio as que nos convêm, estamos realmente a cometer uma infracção terrível. A experiência da Aboboreira demonstrou que as datas daquele laboratório têm grandes anomalias e portanto creio que o que é cientificamente correcto é retirá-las todas, não escolher as que nos convêm. Na última lista que foi publicada por Susana Oliveira Jorge, aparecem duas, e uma delas é claramente anómala, além de outras que ouvi dizer que existem e de que nunca tomei conhecimento; creio que deviam ter sido publicadas somente para conhecimento dos escavadores em geral. As

datas anómalas podem ser indicadores que hoje em dia não entendemos, mas que no futuro podem ser valiosos. Se não tivermos isso em conta, então andamos a trabalhar às cegas.

R.F.V. — Não tenho capacidade para discutir sobre a qualidade dos laboratórios com um profissional como o Dr. Fernán Alonso e, além disso, estaria completamente fora do meu campo de actuação. De qualquer modo parece-me que há um mal-entendido. Não se trata de uma opinião pessoal, mas é algo que foi publicado pelos nossos colegas portugueses, ou seja, a evidente tendência que parece apresentar o citado laboratório de Gakushuin para aumentar a antiguidade das datas. No meu caso concreto, não estou a utilizar umas datas que convêm às minhas próprias opiniões e a eliminar outras. Fiz menção da data de As Rozas, or ex., que em princípio seria aceitável, mas com todo o tipo de reservas, em função precisamente dessas anomalias que parece apresentar aquele laboratório. Evidentemente estou de acordo em que não se pode pegar nas datas fornecidas por um laboratório e fazer uma selecção em função do facto de elas encaixarem ou não nos esquemas que temos acerca de um cultura ou de um fenómeno.